

Prendimiento de Jesús

Este pasaje aparece en los cuatro Evangelios, con sus respectivas variantes debido a que cada evangelista escribió tomando en cuenta a sus diferentes destinatarios.

Si en los versículos anteriores conocimos un abismo, el de la entrega de Dios, nos falta ahora conocer otro no menos hondo: el de la indignidad humana. Cristo ha pasado al lado de los hombres sin que lo conozcan; y nos hemos dormido mientras Él sufre. Nos falta dar un paso más: venderle. Y venderle con un beso. Al hacerlo, batimos el récord de la miseria. (Martín Descalz, p. 1016).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 22, 47-53;

22, 47 TODAVÍA ESTABA HABLANDO, CUANDO SE PRESENTÓ UN GRUPO: EL LLAMADO JUDAS, UNO DE LOS DOCE, IBA EL PRIMERO, Y SE ACERCÓ A JESÚS PARA DARLE UN BESO.

Todavía estaba hablando

Se refiere a lo que estaba diciendo Jesús en el versículo anterior: un llamado a que Sus discípulos se levantaran y oraran para no caer en tentación (ver Lc 22, 46).

REFLEXIONA:

Se los pidió una vez y cuando tuvieron oportunidad, no hicieron caso. Cuando se los advirtió por segunda vez, ya no tuvieron oportunidad. Y la falta de oración de los discípulos hará una gran diferencia en la manera como reaccionarían ante lo que estaba por suceder.

Esto nos deja una lección a nosotros: no perdamos oportunidad de orar, no perdamos oportunidad de ir a Misa, no dejemos para después obedecer lo que nos pide el Señor, porque no sabemos si ese "después" llegará.

se presentó un grupo

Llegaron los adversarios de Jesús. Había entre ellos sumos sacerdotes, ancianos y la guardia armada que los acompañaba.

No era una aglomeración sin orden ni concierto, sino un destacamento de los órganos judiciales con encargo del Sanedrín, y al mando de los oficiales de la guardia del Templo. Están ahí al servicio de las autoridades judías. Realizan arrestos, conducen a los acusados ante el tribunal, vigilan a los presos y ejecutan las sentencias. (Stöger II p. 253).

el llamado Judas,

San Lucas identifica plenamente de quién se trataba. También en los otros Evangelios se menciona su nombre.

uno de los Doce,

Con dolor pero hay que reconocer que quien traicionó a Jesús era uno de los Doce que Él mismo había elegido, alguien a quien consideraba amigo, cercano.

REFLEXIONA:

Si el Evangelio hubiera sido escrito por un agente de relaciones públicas, hubiera omitido muchas cosas, por ejemplo, esta penosa mención de que alguien que pertenecía al círculo más cercano a Jesús, fue quien lo traicionó. Pero el Evangelio no fue escrito para proyectar a toda costa una imagen positiva de los

discípulos, sino para contar la verdad. Y la verdad es que uno de los Doce, cayó. Rechazó cumplir la voluntad de Dios y lo entregó.

Ello no ha de desanimarnos a seguir a Jesús, pensando que Sus discípulos eran personas imperfectas. Todo lo contrario, justamente es lo que debe animarnos, sabiendo que Él nos admite cerca de Sí aunque también seamos imperfectos. Nos acoge con misericordia y nos da Su gracia para superar nuestras miserias.

iba el primero,

Judas lideraba el grupo que entró a aprender a Jesús. Estaba oscuro, era un huerto de árboles de tronco grueso y espeso follaje, era fácil que quienes iban con él no distinguieran, entre quienes estaban en el huerto, quién era Jesús, así que se encargaría de señalárselos. Y además, si lo veían a él entrar primero, los otros discípulos no sospecharían que algo malo fuera a suceder y no intentarían escapar.

En los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Lc) dice que Judas les había dicho previamente que para que supieran quién era Jesús, lo saludaría con un beso (ver Mt 26, 48; Mc 14, 44).

Se cumplió lo que anunció Jesús en Lc 22, 21;

Esta frase: *“iba el primero”* también recuerda lo que dice este Salmo:

*“Incluso mi amigo de quien yo me fiaba,
y que compartía mi pan,
es el primero en traicionarme.”* (Sal 41, 10)

REFLEXIONA:

Cuando se habla de un primero generalmente es porque hay o habrá un segundo, tercero, etc.

Qué pena que Judas haya sido el primero de muchos otros traidores, entre los que nos encontramos tú y yo cada vez que aparentamos cumplir la voluntad de Jesús pero en realidad hacemos la nuestra.

y se acercó a Jesús para darle un beso

De todas las señales que podía haber empleado para que quienes lo acompañaban supieran quién era Jesús, a Judas se le ocurrió ¡darle un beso! Distorsionar grotescamente lo que podría haber sido una muestra de afecto y cercanía, y, despojado de todo contenido afectuoso, usarlo para traicionarlo.

REFLEXIONA:

Congela la sangre pensar que alguien puede acercarse a Jesús y darle un beso, y a pesar de estar tan cerca de Él físicamente, en realidad estar espiritualmente lo más alejado que puede estar. Nos puede suceder.

Puede ocurrirnos que acudamos a Misa, pero de cuerpo presente, distraídos. Y que cuando llegue el momento de la Comunión, lo recibamos con un corazón traidor y que no se ha arrepentido, un corazón que no ha buscado cumplir Su voluntad, un corazón que está en pecado y no se ha reconciliado con Él.

22, 48 JESÚS LE DIJO: *“¡JUDAS, CON UN BESO ENTREGAS AL HIJO DEL HOMBRE!”*

Estas palabras de Jesús no son solamente un reproche, son sobre todo un intento de hacer que Judas se dé cuenta de la tremenda incoherencia de lo que acaba de hacer y se arrepienta. En algunas traducciones ello es todavía más evidente porque esta frase no aparece entre signos de admiración, sino de interrogación, expresando así que Jesús cuestionó a Judas por entregarlo con un beso.

En otro de los Evangelios se registra que Jesús todavía lo llamó *“amigo”*. Jesús, el siempre Fiel, el que sí sabía lo que era ser Amigo, no se resignaba, no quería darse por vencido. Quiso aprovechar para intentar iluminar la tiniebla de Judas, cuestionarlo, hacerlo darse cuenta de la gravedad de lo que estaba haciendo, para ver si se arrepentía y convertía.

“Después de ver de cuántas maneras mostró Dios Su misericordia con Judas, que de Apóstol había pasado a traidor, al ver con cuánta frecuencia le invitó al perdón y no permitió que pereciera, sino porque él

mismo quiso desesperar, no hay razón alguna en esta vida para que nadie, aunque sea como Judas, haya de desesperar del perdón.ö (santo Tomás Moro, La agonía de Cristo).

REFLEXIONA:

¡Cuantos besos habrá recibido Jesús a lo largo de Su vida! Desde luego cabe pensar que María lo besaba frecuente y amorosamente, y también san José. Y que recibió besos de Sus parientes y amigos. Y de las personas a las que devolvía la salud o la vida, seguramente recibió besos de agradecimiento.

Qué distinto el beso de Judas. Falso, hipócrita, mal intencionado, pura apariencia.

Y ¿cómo son nuestros besos a Jesús? En países latinoamericanos, como México, solemos persignarnos formando una cruz con los dedos pulgar e índice y al final la besamos. ¿Cómo es ese beso? ¿Apresurado por miedo a que nos vean y se burlen nuestros familiares o amigos no creyentes? ¿Mecánico, sin pensar en lo que se trata, carente de significado? ¿Buscando congraciarnos con Él para que nos conceda lo que le pedimos? ¿O es un auténtico gesto de nuestro amor y adoración hacia Él? ¿Cómo son tus besos a Jesús? ¿Lo besas y con esa misma boca mientes, críticas, insultas, lo hieres en la persona de los demás?

REFLEXIONA:

Qué doloroso debe haber sido para Jesús, que había volcado todo Su amor en Sus discípulos, a los que consideraba Sus amigos, que uno de ellos se le acercara a besarlo para traicionarlo. Y debe haberle dolido no tanto por Él, sino por lo que esto significaba para Judas, al que a pesar de todo, amaba, y del que lamentaba que su corazón se hubiera llenado de soberbia y cerrado al don de la salvación.

22, 49 VIENDO LOS QUE ESTABAN CON ÉL LO QUE IBA A SUCEDER, DIJERON: ¿SEÑOR, ¿HERIMOS A ESPADA?ö 22, 50 Y UNO DE ELLOS HIRIÓ AL SIERVO DEL SUMO SACERDOTE Y LE LLEVÓ LA OREJA DERECHA.

Viendo los que estaban con Él lo que iba a suceder

Se refiere a los Apóstoles. Se dieron cuenta de que Jesús iba a ser aprehendido.

¿Señor, herimos a espada?ö

Todavía estaba reciente la mala interpretación que los discípulos dieron a lo que dijo Jesús sobre comprar una espada (ver Lc 22, 36-38), aquí nuevamente queda claro que no habían asimilado el mensaje de amor y mansedumbre de Jesús.

REFLEXIONA:

Esta pregunta y lo que hicieron debió dolerle a Jesús tanto como el beso de Judas. Era una prueba de que Sus discípulos no habían entendido nada, no habían aprendido Sus enseñanzas acerca de amar, perdonar, devolver bien por mal. A estas alturas y todavía no habían aprendido de Él a ser mansos y humildes.

y uno de ellos hirió al siervo del Sumo Sacerdote

Ni siquiera esperaron a escuchar Su respuesta (seguramente porque ya sabía que Jesús le diría que no), *¿uno de ellosö* se apresuró a realizar una acción violenta, por completo contraria a la voluntad de Jesús.

San Lucas, que siempre muestra mucha discreción y delicadeza para mencionar las miserias de quienes son mencionados en su Evangelio, no dijo el nombre de quien hirió al siervo, pero sabemos por el Evangelio según san Juan, que fue Pedro -ver Jn 18, 10).

REFLEXIONA

Tenemos siempre la tentación de responder a la violencia con la violencia, pero ése no es el camino propuesto por Jesús. Si se responde a la violencia con violencia, ésta aumenta. Lo que propone Jesús es responder a la violencia con paz, con amor, y devolver bien por mal. Y Él sabe cómo funciona el mundo,

pues Él lo creó, así que aunque nos resulte muy difícil y vaya contra nuestro instinto vengativo, hemos de esforzarnos y pedir Su gracia para lograr reaccionar como Él espera.

22, 51 PERO JESÚS DIJO: ¡DEJAD! ¡BASTA YA! Y TOCANDO LA OREJA LE CURÓ.

Jesús dijo: ¡Dejad! ¡Basta ya!

Nuevamente, como cuando le preguntaron acerca de las espadas durante la cena, Jesús les tuvo que poner un ~~hasta aquí~~

Con ello ~~puso fin a la violencia y permitió que se desarrollara el plan de Dios.~~ (Gadenz, p. 367).

y tocando la oreja le curó

Jesús, coherente con lo que siempre enseñó (ver Lc 6, 35), hizo el bien a Su enemigo y le sanó la oreja cortada.

Para san Lucas ~~Jesús es el Misericordioso, el que siempre perdona...Más que cualquier discurso, el gesto de Jesús revela la lógica que lo guía: la no violencia, ni siquiera para resistir a otra violencia, sino únicamente el amor.~~ (Maggioni, pp. 86-87).

~~Jesús aprovecha este momento de su arresto para manifestar su poder curativo, incluso en favor de uno que se cuenta entre Sus enemigos. Este acto simboliza lo que sucederá durante toda Su Pasión: por encima del arresto y la muerte, está el perdón. Como enviado de Dios, revierte e mal que hacemos los seres humanos.~~ (Fitzmyer p. 1449).

Jesús es el ~~Señor aun en esta hora de las tinieblas. Salvador también de Sus adversarios.~~ (Stöger II p. 255).

REFLEXIONA:

Qué difícil reaccionar con amor hacia quien nos hace mal, qué difícil hacerle bien, y sin embargo es el único camino para ser como Jesús quiere que seamos: luz del mundo. Si nos dejamos llenar de odio, si reaccionamos como todo el mundo, nos volvemos tiniebla.

Cabe volver a recordar que en el prólogo de su Evangelio, san Juan dice que la luz brilla y las tinieblas no la vencieron. Hay que pedir ayuda a Jesús, Luz del mundo, para no dejarnos vencer por las tinieblas. Y a éstas se las derrota sólo haciendo el bien. Ver Rom 12, 21

REFLEXIONA:

Cuando sufrimos una injusticia o somos ofendidos, clamamos venganza, pero el Señor nos pide no sólo que apliquemos el freno (ay, con gran rechinido de llantas, pues nos encarreramos fácilmente en nuestro afán por desquitarnos), sino que hagamos algo más. ¡meter reversa! Sí, dar marcha atrás, desandar lo andado y empezar de nuevo, esta vez tomando el camino opuesto, el de la comprensión, el perdón, el amor, la concordia, la paz. Él nos propone ese camino y lo ha tomado primero. Nos toca seguirlo.

22, 52 DIJO JESÚS A LOS SUMOS SACERDOTES, JEFES DE LA GUARDIA DEL TEMPLO Y ANCIANOS QUE HABÍAN VENIDO CONTRA ÉL: ¡COMO CONTRA UN SALTEADOR HABÉIS SALIDO CON ESPADAS Y PALOS? 22, 53 ESTANDO YO TODOS LOS DÍAS EN EL TEMPLO CON VOSOTROS, NO ME PUSISTEIS LAS MANOS ENCIMA; PERO ÉSTA ES VUESTRA HORA Y EL PODER DE LAS TINIEBLAS.

Dijo Jesús

Aprovechó hasta el último instante para ayudarlos a darse cuenta de que lo que venían a hacer ponía en evidencia su doblez, su deseo de hacer el mal amparados por la oscuridad.

Sumos sacerdotes, jefes de la guardia del Templo y ancianos

San Lucas revela quiénes formaban ese grupo que entró al Huerto para aprehender a Jesús.

Ya san Lucas había mencionado que tenían intención de deshacerse de Él (ver Lc 19, 47; 20, 19a; 22, 2). Y el propio Jesús anunció que serían ellos lo que lo rechazarían y harían azotar y matar (ver Lc 9, 22).

En este grupo òse juntaban gentes que habitualmente eran mortales enemigos y a quienes ahora unía solamente un odio común.ö (Martín Descalzo, p.1018).

¿Como contra un salteador habéis salido con espadas y palos?

Diría san Pedro en uno de sus discursos, que Jesús òpasó haciendo el bienö (Hch 10, 38), y he aquí que vinieron por Él como si fuera un bandido.

REFLEXIONA:

Jesús los deja en ridículo. Venían armados hasta los dientes, como si Él hubiera sido un peligroso criminal, pero aún ellos, siendo Sus enemigos, tenían que admitir que no había razón para aprehenderlo de ese modo, pues no era un criminal.

Estando Yo todos los días en el Templo con vosotros, no me pusisteis las manos encima

Jesús les hizo ver que Él no era un salteador. Predicó siempre a plena luz del día y en el Templo.

Tuvieron oportunidad de detenerlo entonces, ¿por qué no lo hicieron?

Jesús sabía que muchas veces quisieron aprehenderlo, pero no lo hacían por temor a la gente que lo seguía (ver Lc 19, 48; 20,19b). Les echó en cara su doblez, que siempre estaban preocupados por el qué dirán, que no querían disgustar a la gente. Por eso vinieron ahora de noche y secretamente.

pero ésta es vuestra hora y el poder de las tinieblas

Llegó la òhoraö anunciada por Jesús (ver Jn 7, 1-29).

Venían òamparados por las tinieblas, para cubrir la propia tiniebla en la que vivíanö (Fitzmyer p. 1449).

No quisieron recibir al anunciado sol que nace de lo alto (ver Lc 1, 78-79), ni dejarse iluminar por Él.

Se cumplió lo anunciado en Jn 3, 19-21; Lc 4, 13;

REFLEXIONA:

Lo que va a empezar a desarrollarse, no es sólo producto de la maldad humana. Es también obra de Satanás, príncipe de las tinieblas. Los adversarios de Jesús han dado la espalda a la luz, han permitido que la oscuridad reine en sus vidas. Le abrieron la puerta a Satanás y éste se apresuró a entrar.

REFLEXIONA:

Qué doloroso para Jesús, Luz del mundo, decir que era la hora del poder ¡¡de las tinieblas!!! tener que permitir que el mal ganara esa batalla (que no la guerra...).

REFLEXIONA:

Dijo san Pablo que òen todo interviene Dios para bien de los que lo amanö (Rom 8, 28). De la peor situación de la peor tragedia, del mayor mal, puede obtener el mayor bien, y el mejor ejemplo que tenemos es éste. Empezó como la hora de las tinieblas, terminará con el resplandor del Resucitado.

òA través del sufrimiento de Cristo, Sus seguidores serán liberados del poder de las tinieblas (ver Col 1,13).ö (Gadenz, p. 367).

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (lectio: leer despacio el texto bíblico; meditatio: meditarlo, reflexionarlo; oratio: dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y actio: aterrizarlo en algún propósito concreto).